

## **Estados Unidos: Se lleva a cabo la segunda ejecución federal en ocho días mientras se sacrifica la justicia en aras de la mano dura**

El gobierno estadounidense ha sacrificado la justicia en su afán por demostrar mano dura, según ha declarado Amnistía Internacional hoy, cuando Estados Unidos ha llevado a cabo su segunda ejecución federal en ocho días.

Amnistía Internacional ha manifestado: «Recién concluido su derroche de encanto en Europa, el presidente George Bush regresa a casa a permitir que su país viole una vez más las normas internacionales de derechos humanos. Con ese acto, el presidente ha dañado aún más la reputación internacional de Estados Unidos y ha dado a sus ciudadanos una razón menos para confiar en la administración de justicia de su país».

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos declaró en abril que la condena de muerte de Juan Raúl Garza se había obtenido de manera «arbitraria y caprichosa», ya que el gobierno había presentado pruebas indebidas en el juicio, celebrado en 1993, y también dijo que esta ejecución sería una violación «deliberada y flagrante» de las obligaciones contraídas por Estados Unidos en virtud del derecho internacional. En un comunicado urgente enviado al gobierno de Estados Unidos el pasado jueves, la Comisión reiteró su petición de que se suspendiera la ejecución y se conmutara la condena de muerte.

El presidente Bush, que en sus cinco años como gobernador de Texas autorizó 152 ejecuciones en ese estado, muchas de ellas en contra de lo establecido por las normas internacionales, denegó ayer el indulto a Juan Garza.

«Resulta muy preocupante que el actual gobierno de Estados Unidos parezca creer en una política de disparar primero y preguntar después», ha declarado Amnistía Internacional. «El fiscal general John Ashcroft ha presionado para que se lleve a cabo la ejecución al mismo tiempo que ordenaba que se realizaran estudios sobre las disparidades raciales y geográficas que caracterizan el sistema de aplicación de la pena de muerte federal.»

Esas disparidades resultan especialmente aplicables al caso de Juan Garza, estadounidense de origen mexicano procesado en un distrito federal de Texas, una de las pocas jurisdicciones donde se celebran la inmensa mayoría de los procesos por delitos federales punibles con la muerte.

«El gobierno estadounidense justifica la ejecución de Juan Garza amparándose en su culpabilidad», ha dicho Amnistía Internacional, recordando que ése era uno de los criterios utilizados por el presidente Bush para dar luz verde a las ejecuciones cuando era gobernador de Texas. «Sin embargo, la cuestión que aquí se aborda no es la de la culpabilidad o la inocencia: hay muchos culpables de delitos federales punibles con la pena capital que no son condenados a muerte. Lo que está en duda es la imparcialidad del sistema.»

«La cuestión, todavía sin respuesta, es si Juan Garza habría terminado en la cámara de inyección letal de Terre Haute si hubiera sido blanco o si su delito se hubiera cometido en un distrito federal diferente.»

«Quizá los estudios ordenados por el fiscal general Ashcroft demuestren que probablemente, de haberse dado esos factores, este hombre no habría sido condenado a muerte. Pero cuando llegue esa conclusión ya será tarde para Juan Garza y para la justicia.»

## Información general

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos, y seguirá presionando para que Estados Unidos se una a la mayoría de los países que han dado la espalda a esta política cruel, embrutecedora, ineficaz y peligrosamente poco fiable de exterminio simbólico.

La otra ejecución fijada para hoy (la del ciudadano mexicano Gerardo Valdez en Oklahoma) se ha suspendido durante 30 días mientras el gobernador del estado examina la violación del derecho internacional cometida en este caso y estudia las peticiones generalizadas en favor del indulto, incluida la del presidente de México, Vicente Fox.

La ejecución de Timothy McVeigh, llevada a cabo la semana pasada, fue la primera ejecución federal realizada en Estados Unidos desde 1963. En aquel año, unos 10 países habían abolido la pena de muerte. Hoy día, el número de países que han abolido esta pena en la ley o en la práctica asciende a unos 108.

RealVideo: Amnesty International's Rob Freer: <http://tv.oneworld.net/amnesty/usadp.ram>

\*\*\*\*\*

**Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en: <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <http://www.edai.org/centro>.**